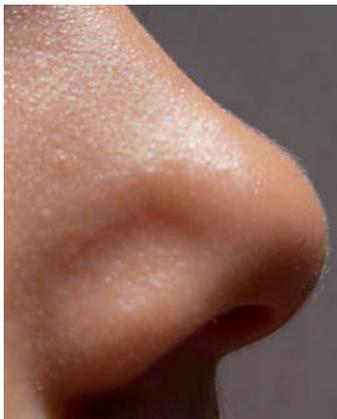


La nariz

Sergio Gabriel Carbia,¹ Roberto Glorio²

Esther había andado languideciendo, en sazón y encendida de ojos, odiando su nariz en forma de seis. Le sorprendió con fina ironía que el más hermoso dije sentimental fuera para ella la presentación a Schoenmaker; en consecuencia, en septiembre, tuvo lugar el contacto y sin mayores preámbulos fue Esther a parar bajo sus bisturíes y sus dedos amasadores.



En la antesala se reunía para recibirla aquella tarde un auténtico catálogo de seres deformes y contrahechos. Junto a ella se sentaba una jovencita cuyo cráneo presentaba fisuras tales que por encima del pelo le sobresalían tres picos en forma de paraboloides. El pelo le caía a ambos lados de una cara densamente surcada por el acné como una barba de patrón de barco. Y más allá, en un rincón, mirando al vacío, se sentaba un ser sin sexo, aquejado de sífilis hereditaria, con los huesos en proceso destructivo y en parte ya se habían deteriorado, de forma que el perfil de la cara de color gris era casi una línea recta, la nariz caída como un colgajo de piel que casi tapaba la boca; la barbilla deprimida de un lado por un gran cráter hundido que contenía pliegues de piel radiales; los ojos cerrados bajo la presión de la misma gravedad antinatural que aplastaba el resto del perfil. Esther, que estaba todavía en una edad impresionable, se identificaba con todos ellos.

Este primer día lo empleó Schoenmaker en un reconocimiento preoperatorio del terreno: fotografió la cara y la nariz de Esther desde distintos ángulos, comprobó que no existían infecciones en las vías respiratorias altas, llevó a cabo una reacción de Wassermann.

Schoenmaker alargó la mano y arrancó la nariz de escayola de una de las máscaras.

—Veamos. ¿En que tipo de nariz ha pensado?

¡En cuál iba a ser! Irlandesa, la quería con la punta hacia arriba. Como la querían todas. A ninguna se le ocurría que la nariz respingona también es una aberración estética: una nariz judía invertida, eso es todo. Pocas habían pedido nunca una nariz de las llamadas “perfectas”, en las que el perfil es recto, la punta no está levantada ni curvada. Todo lo cual venía a confirmar su tesis particular de que la corrección —en todos los ámbitos: social, político, emotivo— entraña un retroceso a un opuesto diametral más que una búsqueda razonable de un justo término medio, de un número áureo. (*Dermatol Argent.* 2014; 20 (3): 223).

Fecha de recepción: 29/12/2013 | Fecha de aprobación: 25/01/2014

El autor, Thomas Pynchon (Estados Unidos, 1937)

Nacido en Nueva York, Thomas Pynchon ha logrado permanecer oculto por más de 40 años. Sus fotos han sido extraídas de anuarios o documentos oficiales, por lo que se sabe que estudió ingeniería y literatura en la Universidad de Cornell. Sólo una vez, a la cadena CNN, le ha dado una entrevista y tuvo una célebre participación, usando su voz, en un capítulo de la serie *Los Simpsons*, en la que el novelista es caracterizado con una bolsa de papel que le cubre la cabeza.

Entre sus obras destacan *V*, *El arco iris de la gravedad*, *La subasta del lote 49*, *Vineland* y *Contraluz*.

V es la historia de una enigmática mujer investigada por Herbert Stencil, quien busca algo en ella que cree haber perdido, algo que representa la búsqueda de su existencia. El tercer personaje de la novela, Bernie Profane, es un desgraciado contra el cual conspiran los objetos inanimados, por lo que está condenado al movimiento del yo-yo, huyendo y regresando al punto de partida.

Entre sus anécdotas destaca su ciclópea obsesión por seguir “invisible”. Ni siquiera para sacarse una foto, lo que determinó que el premio National Book con el que fue galardonada su famosa novela *El arco iris de la gravedad*, fuese retirado por un comediante que se hizo pasar por el autor.

A la hora de responder por qué se lo considera un fóbico social, ha dicho: “Creo que recluso es un código utilizado por los medios a la hora de vengarse de quien, sencillamente, no quiere ser entrevistado”.

Bibliografía

Pynchon T. En la que a Esther le hacen una nariz, en *V*, 2ª edición, Editorial Fábula Tusquets, Barcelona, 2010, 108-110.

¹ Docente adscripto en Dermatología (UBA)

² Docente asociado en Dermatología (UBA)

Correspondencia: Sergio Gabriel Carbia, 12 de Octubre 1027, Quilmes, Argentina. dermatopenna@gmail.com